

Biografía La investigación que ha dedicado Eduard Puigventós a Mercader es la aportación más sólida sobre el asesino catalán más relevante de la historia

Un hombre y un piolet

JORDI AMAT

Ramón Mercader murió en Cuba el 15 de octubre de 1978. Fue incinerado y sus restos, sin pasar los trámites legales, se trasladaron a la Unión Soviética. Al cabo de una semana se celebró su funeral en Moscú. Aparte de familia y pocos amigos, asistieron miembros de la KGB. La ceremonia, que se cerró con una salva de disparos lanzada por una guardia de honor, duró menos de un cuarto de hora. Al cabo de los años, la tumba, sencilla, fue reformada, colocando una lápida donde constaba que aquel hombre nacido en 1913 había recibido la insignia de Héroe de la Unión Soviética. No fue el único reconocimiento del que había sido merecedor. Había sido galardonado con la Orden de Lenin y había vivido confortablemente jubilado gracias a una pensión del KGB. Pero quien hoy visite el cementerio de Kuntzevo, en lugar de descubrir que había tenido un papel destacado en la historia, deberá conformarse con un retrato de Mercader que cubre la inscripción honrosa, que difumina la clave de su biografía.

Es exactamente una metáfora de la vida y la memoria del personaje. Porque su historia fue, a partir de un

día indeterminado de la Guerra Civil, una permanente reinvencción, inexplicable al margen de los avatares del fanatismo comunista, que a la corta y a la larga ha oscurecido la posibilidad de dotarse de una idea plausible sobre quién fue uno de los catalanes más conocidos de todos los tiempos.

La biografía que le ha dedicado Eduard Puigventós (Rubí, 1984) es, indiscutiblemente, la aportación

Mercader recibió la insignia de Héroe de la Unión Soviética y le concedieron la Orden de Lenin

más sólida y documentada que se ha escrito para iluminar la peripecia del sujeto que el 21 de agosto de 1940, siguiendo órdenes del espionaje soviético, dio un golpe seco de piolet en la cabeza de Lev Trotski en el despacho de su casa en México.

La cuenta atrás, de algún modo, había empezado hacia algo más de dos años. Cuando era dirigente del batallón Jaume Graells y combatiendo en Guadalajara, Mercader recibió la visita de su madre, una pieza clave

de esta historia de violencia que Puigventós también biografía (igual que explica la vida -Trotski incluido- de los personajes implicados en el asunto). Caridad del Río lo reclutó para que fuera un agente del temible NKVD soviético, el Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos.

Desaparecido durante unos meses, aparecería de nuevo en el mes de junio de 1938 en París con una misión clara: infiltrarse en los círculos de los partidos trotskistas. La seducción amorosa fue su vía de acceso. Transformado en Jaques Mornard, era un clandestino que sedujo a la norteamericana Sylvia Ageloff con el propósito de ir acercándose físicamente al barrio de Coyoacán donde Trotski, después de un exilio interminable, había acabado recalando en enero de 1937. No llegó para asesinarlo, pero, fallido un primer atentado, él dio el paso igual que lo habrían hecho tantos militantes de su generación. Creía aquello que creían tantos. A veces es necesario y forzoso que un hombre muera para un pueblo, escribió el poeta. Para Stalin, durante años, se hizo forzoso y necesario acabar con Trotski por consolidar la Unión Soviética. Fue tajante en una reunión celebrada en marzo de 1939. "Este mercenario fascista debe ser liquidado sin más ni menos. No escatimes gastos", dijo al responsable de Tareas Especiales. Mercader fue el hombre que lo consiguió. La biografía, espléndida, explica quién había sido, cómo lo hizo y quién sería a partir de aquel día. |

Eduard Puigventós López

Ramon Mercader, el hombre del piolet. Biografía del asesino de Trotsky / Ramon Mercader, l'home del piolet. Biografia de l'assassí de Trotsky

NOW BOOKS / ARA LLIBRES. TRADUCCIÓN AL CASTELLANO DE ALFONSO BARGUÑO Y SERGIO LLEDÓ. 620 PÁGINAS. 32 EUROS



A la izquierda,

agosto de 1940. A

Ramón Mercader y



**arresto de Merca-
der por el asesinato
de Trotsky, en**

**la derecha, ficha
policial en la que
se demuestra que**

**Mornard eran la
misma persona**
GETTY / NOW BOOKS